

Revista de cultura, política e interés general

Charly García: dictadura vs democracia

Publicado el 24 marzo, 2019 24 marzo, 2019

Por **Nicolás Inchaurredo**[1]

El 24 de marzo de 1976 las Fuerzas Armadas tomaron el gobierno y realizaron el golpe de Estado más atroz que vivió Argentina. Los militares prepararon un escenario para secuestrar, torturar, asesinar y hacer desaparecer a miles de ciudadanos. Las secuelas dejaron un saldo de 30.000 desaparecidos que en la actualidad siguen siendo buscados por la voluntad de diversos actores políticos con las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo como estandarte.

Una de las características que tuvo la dictadura fue la censura en los medios de comunicación y en los ámbitos culturales. Los y las artistas se vieron limitados a componer canciones con connotaciones políticas y en reiteradas ocasiones se vieron forzados a modificar sus letras para publicarlas. Algunos músicos acudieron a otras formas de narrar para contar la situación que estaba viviendo el país.

Charly García fue uno de ellos. Durante su etapa con Porsuigieco -súper banda compuesta por él, Nito Mestre, León Gieco, Raúl Porchetto y María Rosa Yorio- sufrió la censura en el único álbum que sacaron. Corría el año 1976, y los grupos habían tenido que empezar a enviar sus composiciones al COMFER para permitir su publicación. De esta forma, "El fantasma de Canterville", letra compuesta por García y cantada por Gieco, tuvo que ser eliminada del disco.

Luego de esto, el cantante formó La Máquina de hacer Pájaros, donde viviría la etapa más experimental de su carrera. Más allá de ese momento, encontró un hueco para componer "Hipercandome" que formó parte de *Películas* (1977), en donde expresa la sensación de vivir en una ciudad peligrosa y de la que quiere escaparse ("Cuando la noche te hace desconfiar, yendo para el lado del río. La paranoia es, quizás, nuestro peor enemigo [...] Pero en realidad te querés escapar de algún lío. Déjenme en paz, no quiero más, no hay esperanza en la ciudad").

Tras dos discos de rock progresivo, se juntó con Oscar Moro, David Lebón y Pedro Aznar para crear Serú Girán. En esta ocasión, García y Lebón compusieron líricas que tenían que sortear los escollos impuestos por los militares. Comenzaron a utilizar metáforas que eludieron la censura estatal. En *La Grasa de las Capitales* (1979) y *Bicicleta* (1980) se ve la crítica más fuerte que el grupo realizó hacia el gobierno de facto. Con canciones como "Alicia en el país", "José Mercado", "Los sobrevivientes" y "Encuentro con el Diablo", la banda creó un repertorio en el que describen a un país reprimido por sus propios gobernantes.

Luego de Serú, Charly decidió comenzar su carrera solista. En 1982 publicó *Yendo de la cama al living*, donde continuó desnudando las mentiras de los militares. Uno de los puntos fuertes de esta etapa fue la composición de "No bombardeen Buenos Aires", que está inspirada en la Guerra de Malvinas.

Pero una de las canciones más icónicas cuando se piensa en la dictadura militar es “Los dinosaurios”. Formó parte de su siguiente disco: *Clics Modernos* (1983). Para el mismo, Charly fue a Nueva York a grabarlo y es, para muchos, su mejor trabajo. Es esta canción la que interesa analizar, comparándola con “Demoliendo Hoteles” de *Piano Bar* (1984), en una Argentina que había vuelto a la gracia de vivir en democracia.

Dos formas de contar

Entre ambas líricas existe una diferencia en la forma en que Charly García narra los acontecimientos de la dictadura militar. El contexto es la causa de esta variación. En el caso de “Los dinosaurios”, Argentina todavía se encontraba inmersa en el gobierno de facto que estaba perdiendo el poder tras la derrota en Malvinas y el descontento de la gente por las medidas políticas, económicas y sociales. A pesar de esto, los y las artistas se veían amenazados por la censura. Para evitar esto, Charly acudió a la utilización de metáforas, con las que relacionó diversos términos para darles otro sentido.

De esta forma es que la palabra “dinosaurio” quedó impregnada a la figura de los militares de la dictadura. En la canción narra y afirma que los amigos del barrio, cantores de radio, los que están en los diarios, la persona que amas, los que están en el aire y la calle, pueden desaparecer. (“Los amigos del barrio pueden desaparecer. Los cantores de radio pueden desaparecer. Los que están en los diarios pueden desaparecer. La persona que amas puede desaparecer. Los que están en el aire pueden desaparecer en el aire. Los que están en la calle puede desaparecer en la calle”). Al utilizar el verbo “pueden”, no afirma la desaparición de estas personas, pero sí lo deja en la probabilidad de que suceda.

Los que sí afirma que van a desaparecer, son los dinosaurios (“Pero los dinosaurios van a desaparecer”). Estos representan la figura de los militares. Es decir que Charly García ya intuía el fin del golpe militar al momento de componer esta canción.

También expresa las sensaciones que le causaba vivir en esa Argentina: “No estoy tranquilo mi amor, hoy es sábado a la noche, un amigo está en cana”. Los militares acostumbraban ir a recitales de rock para reprimir, censurar y encerrar a jóvenes que consideraban subversivos. En ese ámbito, tener un amigo en prisión no debía ser algo extraño en la vida de Charly García, aunque también le sucedía a miles de argentinos y argentinas que padecían la incertidumbre de salir a la calle y regresar sanos y salvo a sus hogares.

A pesar de estar todavía en dictadura y de la presente amenaza de sufrir las consecuencias del sistema represivo militar, Charly denunció y mostró las atrocidades que el gobierno de facto realizaba en Argentina.

Pero esto, como anunciaba en la canción, tuvo un final. En diciembre de ese mismo año se celebraron las elecciones democráticas que dieron como ganador a Raúl Alfonsín y surgió una ola de bandas de rock y pop que mostrarían la felicidad de vivir en libertad.

En ese contexto, Charly estrenó esta liberación con su álbum *Piano Bar* (1984), que comienza con “Demoliendo Hoteles”. La misma arranca de forma directa, sin vueltas metafóricas, denunciando el malestar que le causaba vivir en dictadura: “Yo que nací con Videla, yo que nací sin poder, yo que luché por la libertad, pero nunca la pude tener”. En las primeras cuatro líneas de su primer material lanzado en democracia, Charly expresó como nunca el sentimiento que le provocaba (y también a muchos otros) el estado represivo de los militares.

En el medio de la letra también aparece su experiencia durante ese proceso, en la que estaba consumido por el odio hasta que conoció a los hippies. Aunque señala que no está más tranquilo, ya que estuvo toda su vida sin entender (“Ahora no estar más tranquilo, y por qué tendría que estar. Todos crecimos sin entender y todavía me siento un anormal”), que podría aludir al desconocimiento y la desinformación que provocaron los medios de comunicación en la dictadura militar.

El contexto y la cultura

El análisis de estas dos canciones de Charly García permite ver cómo el contexto influye en la narración de las líricas. Ante la inminente censura que podía sufrir cualquier artista por expresar su opinión política en contra de la dictadura, decidió utilizar metáforas para eludir el veto militar. Con el regreso de la democracia pudo expresar lo que sentía de forma directa y sin ningún escollo que sortear. A partir de la producción de canciones críticas en el momento más terrible de la historia de Argentina, Charly se convirtió en un referente de la resistencia juvenil de la época.

Desde este plano, resulta necesario rememorar estas producciones artísticas que remiten a un pasado al que no hay que volver. Es con ellas que también resignificamos la memoria social, una memoria por la verdad y la justicia.

[1] Lic. en Comunicación Social

Etiquetas: Charly García, Dictadura Civico-Militar, Los Dinosaurios
Culturales

Categorías: Industrias

